

perspectivas del mercado de carne ovina para el 2003

Ing. Agr. Gonzalo Muñoz

El año 2002 presentó características promisorias para un rubro que sobrevivió a una década con muchas dificultades. En lo que respecta a la lana, se podría considerar a la zafra 2001/2002 como la zafra de la transición de la industria lanera. En el rubro carne ovina, se alcanzaron por momentos los precios más elevados de los últimos años, impulsados por una oferta sumamente restringida y una demanda concentrada en unos pocos meses. El año pasado se analizaban las cifras de los resultados del Censo Agropecuario del 2000 eran contundentes en demostrar cual había sido el impacto de la crisis lanera de la década de los noventa, y la sostenibilidad del rubro en base a la producción de carne ovina, al pasar de 16.421 establecimientos que declaraban al rubro ovino como su principal fuente de ingreso (30% del total de explotaciones), a 4.097 explotaciones (7% del total). Con este marco el rubro de la carne ovino se encuentra frente a un desafío importante que permita sostener los avances alcanzados en los últimos año.

Un rubro cuyo crecimiento se basó fundamentalmente en las exportaciones afrontó durante el año 2002 problemas de mercado, por un lado la aftosa ponía trabas importantes, y por otra parte la restricciones de la oferta dificultaban los negocios. Ambos temas seguirán presentes durante el 2003, lo que pondrá a la carne ovina a prueba en un mercado internacional en donde la demanda sigue mostrando tendencias crecientes.

1. MERCADOS INTERNACIONALES

1.1. Situación de los principales exportadores: Australia y Nueva Zelanda

Ambos países siguen siendo responsables del 90% del comercio internacional de carne ovina, sin considerar el comercio intraregional de los países de la Unión Europea, razón por la cual interesa conocer su situación productiva y su capacidad exportadora.

En términos globales, se pronostica una caída de la oferta global de carne ovina para los próximos 5 años, como consecuencia de descensos en la producción australiana y neocelandesa que se traduce en menores volúmenes exportables y los niveles de producción en los EEUU y la Unión Europea disminuyendo más rápidamente que el consumo. Afectado por

menores volúmenes de producción tanto en Australia como en Nueva Zelanda, se proyecta un descenso de 90 mil toneladas exportables provenientes de ambos países para los próximos 5 años.

Nueva Zelanda sigue siendo el principal exportador mundial de carne ovina, con ingreso de divisas superiores por este rubro que por la lana. El stock ovino de Nueva Zelanda finalmente caería, a pesar de algunas versiones encontradas, según las últimas estimaciones al mes de julio del presente año. En principio se esperaba que crecieron luego de varios años de continuas reducciones, a 45 millones de cabezas, 2% por encima de la cifra del año 2001 (44 millones de cabezas), pero recientes estimaciones dan descensos del 3% como consecuencia del elevado nivel de faena, las condiciones climáticas que se tradujeron en fuertes mortandades y la diversificación productivas hacia otros rubros, estimándose en consecuencia el stock en 42,7 millones de cabezas. El récord de 119% de señalada de la primavera del 2001 y la caída en los niveles de faena hicieron pensar en una variación de la tendencia de descenso del stock, situación que finalmente no se comprobó.

El cierre de la zafra 01/02, se produjo una reducción en las faenas respecto a la zafra anterior, aunque de menor magnitud a la esperada. En corderos, la faena alcanzó 23,9 millones de cabezas, frente a los 24 millones de la faena pasada, mientras que en animales adultos la faena descendiende a 4,02 millones de cabezas, un 6% inferior a la zafra 00/01 (4,31 millones).

En un análisis de mediano plazo de Meat New Zeland, se proyecta para el periodo 2000 – 2005, un descenso en la producción de 48 mil toneladas (-9%), de las cuales 40 mil corresponden a cordero a pesar de incrementos proyectado en el peso de las carcasas. La razón es el cambio hacia otros rubros de mayor rentabilidad. Cabe señalar que este informe de MNZ se elaboró durante el año 2001, previo a la significativa recuperación del precio de la lana, que podría revertir la tendencia hacia la disminución del rubro.

Australia, segundo exportador de carne ovina del mundo pero primer exportador de carne de animales adultos (mutton) , mostró al igual que Nueva Zelanda una tendencia decreciente de su stock, ubicándose en la actual zafra en 122 millones de cabezas según la ABARE, el menor nivel desde 1950, y un 8.7% debajo del stock del ejercicio anterior.

La producción de carne ovina se incrementa como consecuencia del proceso de liquidación que se está llevando a cabo con el stock. Para el 2002/03 la oferta de animales adultos tiende a ser menor, aunque se volvería a incrementar la faena de corderos. Los corderos verían aumentada su faena en un 5%, llevando la cantidad a más de 18 millones de cabeza, sin embargo la producción se incrementaría solo 3,4% al reducir la sequía los pesos de faena. Para las categorías de animales adultos la faena descendería un 3%

(14,9 millones de cabezas), y la producción se ubicaría en el entorno de las 300 mil toneladas.

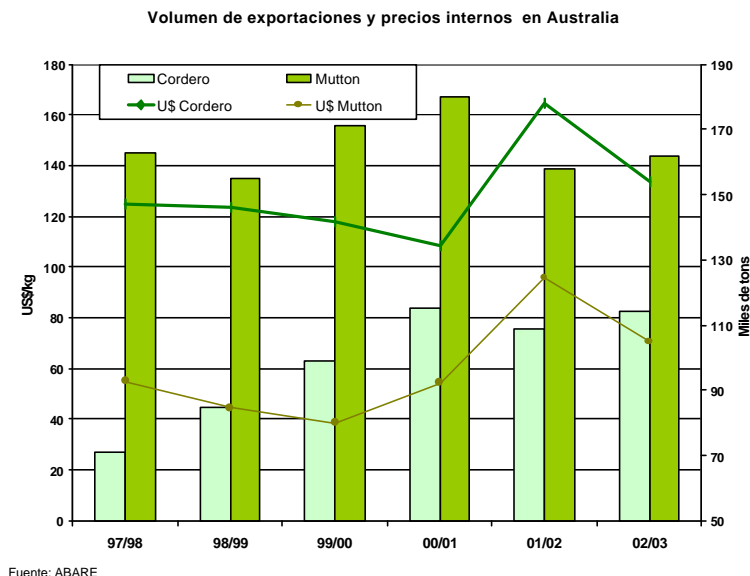
Las exportaciones de carne de cordero crecerían en la zafra 2002/03 un 4,6% (114 mil toneladas) como consecuencia del incremento en la producción. En los EEUU, principal mercado australiano tanto en volumen como en valor, las exportaciones alcanzarían un volumen récord de 34 mil toneladas, 17% por encima de la zafra anterior; y se pronostica un nuevo incremento, en este caso del 20% para la próxima zafra.

Los incidentes en Japón con la BSE en carne vacuna han llevado a la sustitución del consumo en parte por otras carnes, preferentemente cerdo y pescado, y algo de carne ovina. Japón principal comprador de carne de cordero para Australia en la región asiática y responsable de un 5% de las exportaciones totales incrementó sus compras un 5% en los primeros 10 meses del año respecto al mismo período del año 2001, demanda que se mantendría firme en el 2003.

Durante el presente año, el descenso en la disponibilidad de corderos para faena, sumada a una creciente demanda doméstica y de exportación, llevó a los precios a niveles récord. Para los primeros 8 meses del año, el precio aumentó hasta ubicarse un 30% por encima del valor del mismo período del año anterior. Sin embargo, a pesar del mantenimiento de una demanda externa elevada, el incremento en la faena se estima que disminuya los precios en un 17% para la zafra 2002/03.

Se espera una caída del 4% en las exportaciones de mutton y un descenso en los precios del 2% como consecuencia de una caída en la demanda de los países del Medio Oriente que fueron claves durante la zafra 2001/02 en mantener los niveles de demanda elevados. Reducciones en las importaciones de la Unión Europea, afectada por la BSE y la Aftosa, y de los países africanos, incrementaron la demanda de carne de mutton de Australia en un 46% durante los primeros 10 meses de la zafra.

Las exportaciones de animales en pie disminuirían durante la zafra 2002/03 al incrementar la competencia de los países del norte de África que estuvieron fuera del mercado durante un tiempo por problemas sanitarios. Las proyecciones australianas prevén una caída del 6,5%, algo más de 6 millones de cabezas.



La carne ovina durante años se mantuvo un paso atrás con respecto a otras carnes en buscar respuestas a los cambios en el consumo; sin embargo recientes innovaciones han derivado en una serie de nuevos productos (comidas preparadas, cortes de rápida cocción, congelados) y promociones hacia distintas etnias consumidores de estas carnes. A nivel internacional se espera que esta tendencia se mantenga y se profundice en el uso de toda la carcasa y no de parte como hasta ahora.

Históricamente la carne ovina era vista como un subproducto de la lana o como una fuente de proteínas baratas, sin embargo mejoras genéticas y de tecnología de producción han posicionado al cordero como una carne de calidad, nutritiva y de fácil preparación. La escasez en la oferta de los últimos años, ha ubicado al cordero en el área de las especialidades o comidas premium, lo que le ha permitido mantener sus valores en términos reales, mientras otras carnes (pollo, cerdo; carne vacuna) tienden a disminuir.

2. SITUACIÓN EN EL URUGUAY

2.1. Stock

Las cifras de DICOSE mantienen la tendencia de caída de la década anterior y nuevamente se produce una reducción del stock lanar en el año 2002 en este caso del 9,1%. Desde que se inicia la caída en 1991, el número de ovinos descende un 57%, siendo las categorías capones (74%), de ovejas de consumo (62%), corderas diente de leche (60%) y borregas de 2 a 4 dientes (58%) las de mayor descenso.

El stock a junio de 2002 se ubicó en 10.986 miles de cabezas, siendo las categorías que más descienden las corderas y corderos diente de leche, y las ovejas de consumo (17,8; 15,5% y 12% respectivamente). La composición del stock que presentó algunas variaciones respecto al año anterior (los capones mostraron un leve crecimiento), igualmente mantiene la tendencia hacia la disminución de capones (1991:20,3%; 2002:12,3%) y un incremento en las ovejas de cría (1991:41,4%; 2002:51%).

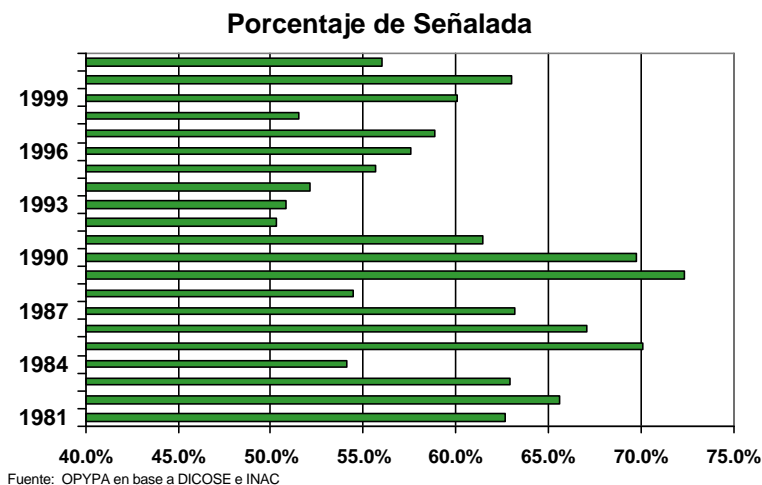
Evolución del stock y composición (período 1991-2002)

| | Variación | Composición | |
|----------------|-----------|-------------|-------|
| | | 1991 | 2002 |
| Carneros | -49.4% | 1,6% | 1.9% |
| Ovejas de cría | -47.1% | 41,4% | 51.0% |
| Ovejas consumo | -62.0% | 5,9% | 5.3% |
| Capones | -74.0% | 20,3% | 12.3% |
| Borregas 2-4d | -57.7% | 4,9% | 4.8% |
| Corderas dl | -60.2% | 12,8% | 11.9% |
| Corderos dl | -59.3% | 10,8% | 10.2% |
| Total | -57.1% | | |

Para el mes de junio del próximo año, las proyecciones de stock nos estarían indicando una nueva caída del mismo en este caso del orden del 7%, alcanzándose la cantidad de 10,2 millones de cabezas. Esta proyección se realizó manejando un leve descenso en los niveles señalada (53%), una faena comercial del 70% de la del ejercicio anterior, una faena en predio algo inferior a la histórica, inexistencia de exportaciones en pie, y cifras de mortandad promedio.

Desde hace algunos años se realiza con detenimiento el seguimiento de los indicadores que nos pautan si los productores están buscando un enfoque más carnívoros tal cual surge de algunas encuestas o si los cambios acontecidos han sido respuestas a la caída de los valores de la lana. El

análisis de los mismos no permitían sacar conclusiones contundentes, sin embargo los acontecimientos del presente año nos orientan con mayor claridad. La intención de profundizar en la producción de carne debería venir acompañado de una mayor proporción de ovejas en el stock, una mejora en la eficiencia reproductiva y un mayor porcentaje de faena de animales jóvenes. La señalada, medida de la eficiencia reproductiva, pasa del 64% de la década de los '80 pasamos en los 90 al 56%, y si bien se observa una tendencia a mejorar la misma a partir del año 1992, nos mantenemos significativamente por debajo de los potenciales de las razas existentes en el Uruguay. El año 2001 presentó mostró una fuerte caída en el nivel de señalada (56%), y las primeras estimaciones del presente año estarían pautando una nueva caída.



Algunos indicadores están mostrando una evolución del sector hacia la producción de carne, aunque otros no lo confirman. Los países en donde la producción de carne ovina prima sobre la lana el stock tiene un 70% de ovejas y señaladas superiores al 100%, aunque con otras razas, situación de la que Uruguay aún está muy lejos. La producción de carne prioriza la oveja de cría, sin embargo es la categoría que los números muestran tiene el mayor crecimiento de faena en los últimos 10 años hasta el ejercicio pasado (41% las ovejas y 24% los corderos). El único indicador claro es el incremento de la participación de corderos en la faena, 51% del total, cifra que no se alcanzaba desde los primeros años de la década de los '80. Por otra parte desciende la participación de categorías adultas (capones y ovejas) al 37%.

La faena es en definitiva una de las herramientas con que cuenta el productor para direccionar el rubro, los datos estarían indicando una fuerte retracción a

faenar animales a pesar de los buenos precios de invierno y primavera. Los esfuerzos en mejorar la rentabilidad de la carne ovina, no han sido suficientes para que la lana siga siendo el producto principal de ingreso del rubro y en consecuencia el que define la toma de decisiones de los productores.

2.2. Faena

La faena comercial del ejercicio 01/02 (1,15 millones de cabezas, fuente DICOSE) disminuyó respecto al ejercicio anterior en 41%, influenciada por la baja del stock y la mejora en las perspectivas del rubro lanero. Con dicho nivel de faena, el menor de los últimos 16 ejercicios (ejercicio 85/86: 1,13 millones de cabezas de faena), se revierte fuertemente la tendencia de faena que desde mediados de la década anterior venía superando los 2 millones de cabezas con la excepción del ejercicio anterior que había sido afectado por la aftosa.

Un dato significativo que podría estar pautando el cese de la liquidación de los ovinos es la variación en la tendencia alcista de faena con respecto al stock inicial, que alcanzó un 14,8 %, en el ejercicio 01/02, (el mayor de la década de los '90), y en el presente ejercicio fue del 9.58%, indicador similar al de la primera mitad de la década pasada.

La extracción calculada como la suma de las faenas, las exportaciones en pie y lo que sale del stock "sin justificación aparente", respecto al stock inicial, da como resultado en el ejercicio 01/02 un 25% frente al 32% del anterior, disminuyendo significativamente, pero aún por encima de los valores del período 1990 –1996. Niveles elevados de este indicador podrían ser considerados como signos de una elevada eficiencia productiva, si se dieran en circunstancias en que el stock se mantuviera estabilizado, y no como sucede en la majada nacional que desciende año tras año. Con los actuales niveles de señalada, este nivel de extracción se mantiene por encima de lo posible para revertir la tendencia de caída del stock.

La faena habilitada (fuente INAC) de los primeros 11 meses del 2002 mostró un elevado descenso, 34% con respecto al año anterior, que a su vez había cerrado el año 2001 con un descenso del 37% respecto al año 2000. La caída es generalizada para todas las categorías, en ovejas (51%), seguido de corderos (34%) y capones (32%); la única categoría que crece levemente son los borregos con un 8%.

2.3. Producción

Los niveles de producción de la zafra 01/02 disminuyen fuertemente con respecto al ejercicio anterior, de 123 mil a 89 mil toneladas. El descenso en la tasa de extracción, con una faena comercial y predial del orden de las 120 mil

toneladas en pie y prácticamente sin exportaciones en pie, tuvieron como contrapartida una caída del stock (34 mil toneladas), menor a la del ejercicio anterior, lo que se tradujo en el descenso de la producción.

Para el ejercicio actual, el nuevo descenso de stock previsto, de menor magnitud al anterior, una faena predial algo inferior, la faena comercial con descensos de un 30% y con inexistencia de exportaciones en pie, concluirían en un nuevo descensos de producción del orden de las 12 mil toneladas en pie.

Los actuales niveles de producción sólo son superiores a los de la zafra 88/89 de una larga serie que se inicia en 1960.

2.4. Precios

La exportación continuó siendo en el 2001 el principal destino de la faena habilitada, con una relación exportación/consumo interno que incrementa a 1,53 frente al 1,42 del año anterior. Esto mantiene a la exportación en un sitio importante en lo que a la formación del precio de la carne ovina se refiere. En los últimos años los precios al productor han acompañado la tendencia de los valores de exportación, salvo algunas excepciones que se producen por exceso o falta de oferta o como ocurrió en 1998, por el efecto “arrastre” del incremento en los valores de los vacunos. Las cifras primarias del presente año, elevarían nuevamente la relación exportación/consumo interno aparente a los mayores niveles de los últimos 10 años, con un indicador del orden de 2, o sea que se exporta el doble de lo que se consume a nivel urbano.

Los precios en los mercados internacionales se incrementaron en la segunda parte de la década básicamente por dos razones: la incidencia de la vaca loca en la caída del consumo de carne vacuna y los descensos de producción mundiales. Eso llevó a que los valores de exportación promedio pasaran de los U\$S 1200 en la primera mitad de la década a los U\$S 1600 de la segunda.

En el año 2001 los precios de exportación se incrementaron un 7% para cotizar U\$S 1659 la tonelada peso carcasa, una de las cifras más elevadas de los últimos años. En los primeros 11 meses del presente año, las cotizaciones vuelven a ubicarse en el rango de los valores elevados, con un precio de U\$S 1639 para la tonelada peso carcasa.

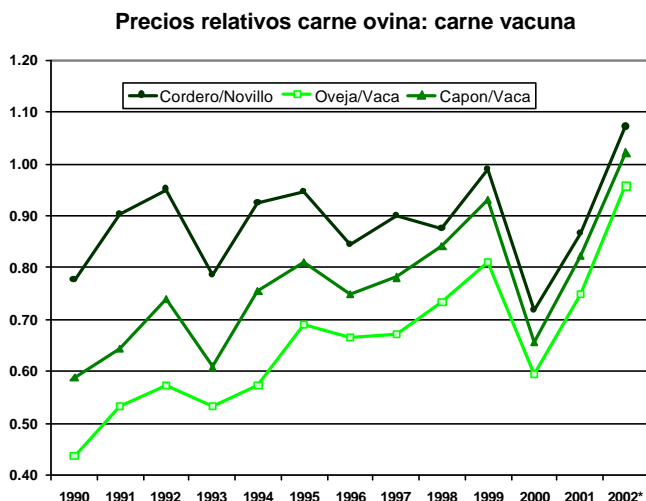
En el mercado interno los primeros meses del año mostraron precios similares o superiores a los de los últimos años, preferentemente en oveja y capón, pero alcanzaron en diciembre uno de los mayores valores desde 1999 a la fecha. En corderos, los cotizaciones indicaban al inicio del año valores inferiores a los de 1999, sin embargo en octubre se superan los precios de

dicho año y se mantienen por encima de los del 2000 y 2001. La categoría de corderos pesados por su parte vio incrementar sus cotizaciones alcanzando en el mes de octubre, con una fuerte puja entre industrias y una oferta restringida, precios récord desde que se inicio el operativo en el año 1996.

Estudios realizados por OPYPA unos meses atrás, proyectaba la mejora del ingreso neto de la hectárea media pecuaria de Coneat, suponiendo una devaluación de 94% y una inflación del 31% para el período diciembre 2001 a marzo 2003, en un 187% en pesos uruguayos y del 48% en dólares (U\$S 13), eso sin considerar subas en los precios de la lana. Si consideramos que el valor de la lana se duplicó el ingreso neto se incrementa un 285% en pesos y un 98% en dólares (U\$S 17,5). Con niveles de devaluación mayores, obviamente los márgenes por hectárea se incrementan.

Es claro el aumento de la rentabilidad pecuaria y la mejora de su poder de compra. La interrogante que se plantea es como responderá el sector productor con estas nuevas relaciones de precios si se volcará fuertemente a una recomposición del rubro ovino o si sus expectativas se seguirán depositando en la producción vacuna. El productor uruguayo balancea en la toma de decisiones sus expectativas en ambos rubros, por lo que los precios relativos entre los productos pesan mucho en sus acciones.

Con los valores de carne ovina promedio y precios promedio del año para el kilo novillo y vaca, nos encontramos frente a la relación de precios más favorable a la carne ovina de por lo menos los últimos 12 años.



Si hacemos la misma comparación con el precio del ternero, la mejora no es tan clara. La relación mejora a favor de la carne ovina con respecto a los últimos 2 años, pero se ubica en cifras similares a las del período 95–99. Con estas relaciones de precios el sector debería tender a crecer.

3. EXPORTACIONES DE CARNE

Las exportaciones de carne ovina se ubican para estos primeros 11 meses del año en 9.676 toneladas peso carcasa, un 16,5% por debajo de las exportaciones del mismo período del 2001, y con valores levemente por debajo.

Se mantiene la tradicional concentración en los mercados de la Unión Europea y Brasil aunque con niveles superiores para los primeros 11 meses del 2002, 87%, el mayor porcentaje en términos históricos. Esta concentración era de esperarse por los problemas sanitarios de mercado, y por la disminución de la oferta que buscó posicionarse en los destinos que pagaran más.

Al análisis por producto exportado durante los últimos 10 años, muestra una tendencia al incremento de las exportaciones de cortes, con y sin hueso, y una evolución más errática en el caso de las carcasas aunque descendente en los últimos años. La comparación de promedios por década, dan como resultado un incremento muy significativo en las exportaciones de cortes y descensos de las exportaciones de carcasas. El año 2001 la tendencia a exportaciones de corte sin hueso se vio fuertemente incrementada por las restricciones que le imponían los mercados para sortear los problemas de la aftosa. Esto llevó que las exportaciones bajo forma de cortes representaran el 88% frente al 65% de los 5 años anteriores; y los cortes sin hueso alcanzaran el 61% del total cuando en los años anteriores se ubicaba en el 35%. En los primeros 11 meses del 2002, esta tendencia se profundizó aún más, 93% se exportó bajo forma de cortes, y 81% como cortes sin hueso.

La demanda mundial mantuvo una tendencia creciente en el último año, y en una proyección de mediano plazo se proyecta una concentración de la misma en EEUU, que mantendría para el 2005 cifras de importación similares a las actuales (52 mil toneladas), en la Unión Europea, con un aumento en sus importaciones hasta alcanzar las 265 mil toneladas y en el Medio Oriente con una leve tendencia a incrementar sus niveles de importaciones de las 64 mil toneladas actuales.

3.1. Brasil

Durante el presente año, luego de largas gestiones finalmente se autorizó el ingreso de carne ovina en cortes y carcasas pero con ciertos requisitos a nivel de los establecimientos proveedores que restringieron la oferta. Los animales debían de provenir de predios que no hubieran tenido brotes de aftosa ni ellos ni sus vecinos, y a su vez se realizaba sangrado de una parte de los mismos para demostrar que estaban libre de anticuerpos de virus de la fiebre aftosa.

Esto llevó a un descenso importante en los volúmenes exportados a dicho destino, y su participación en el total de exportaciones. En los primeros 11 meses del 2002 salieron 1.848 toneladas peso carcasa, frente a las 4.326 que habían salido el mismo período del año anterior. A su vez la participación disminuye del 34% al 19%.

Tradicionalmente la demanda brasileña había estado concentrada en cortes y carcasas de animales adultos de menor valor, la cual comienza a modificarse a partir de 1995, alcanzando en 1999 valores promedio de la tonelada carcasa prácticamente iguales a los de Argentina. En el año 2000 la brecha de precios entre estos mercados vuelve a abrirse, cotizando la carne con destino a Brasil en promedio un 7,6% menos que la que se exporta a la Argentina, sin embargo en el 2001 los precios nuevamente se igualan. En el período enero – noviembre de 2002 el precio promedio de la tonelada peso embarque fue de US\$ 1700, valor similar a las US\$ 1750 del año 2001.

3.2. Unión Europea

El efecto del brote de fiebre aftosa en Reino Unido incidió en el mercado de la Unión Europea en su conjunto, afectando la producción a la baja y los niveles de autoabastecimiento. La demanda debió ser cubierta con importaciones lo cual fortaleció los precios durante el año 2001, sin embargo la oferta del Reino Unido que no pudo ser comercializada por las barreras sanitarias impuestas por el resto de la U.E., y se estimaba podría incidir sobre los valores de la carne ovina en el 2002 finalmente no se produjo. El consumo de Reino Unido mantuvo un déficit entre producción y consumo de 50 mil toneladas.

Como es conocido, el Uruguay posee un cupo ovino de 5.800 toneladas peso carcasa que equivalen a 3.480 peso embarque, el cual se viene cumpliendo totalmente desde el año 1989 con una sola excepción en el año 1995. En el año 1996, cuando se tuvo pleno uso de la condición de libre de aftosa, la cuota de carne ovina en la U.E. pudo ser utilizada con cortes con hueso y con el total de la carne como refrigerada. A partir del brote de abril del 2001, fueron suspendidas las exportaciones de carne de Uruguay, quedando cerrado el acceso de la carne ovina a su principal mercado en términos de valor. Finalmente en el mes de noviembre la decisión de las autoridades

sanitarias de la U.E. permitió retomar el flujo comercial, sin embargo las condiciones habían cambiado.

La carne ovina debe ir madurada, congelada o refrigerada y sin hueso. La cuota con hueso permitía un manejo más eficiente de la misma, que en los hechos llevaba a que los niveles de volúmenes exportados fueran superiores a las 5.800 toneladas peso carcasa (promedio del 7.100 en el período 1996-2000). La nueva realidad impide esta compensación del corte con hueso, inclusive existen cortes que descienden fuertemente de precios sin hueso (Freched Rack 30% inferior, garrón 37% menos). Esto marca a las claras que si bien tenemos el acceso a la U.E., el tipo de producto pondrá ciertos límites al comercio con esa región.

Las cifras de exportación del presente año se recuperaron frente a las del año anterior, que habían sido afectadas por la aftosa. En los primeros 11 meses del año se exportaron 6.569 toneladas peso carcasa, un 25% por encima de lo exportado en el mismo período del año anterior.

Las exportaciones a la U.E. tuvieron un incremento importante de valor de la tonelada de carne ovina exportada desde inicio de la década, alcanzando a superar en 1996 y 1997 el valor de los U\$S 2000 por tonelada carcasa. Posteriormente comienzan a descender situación que se revierte en el año 2000, y nuevamente cierra el año 2001 con un nuevo aumento a US\$ 1944 (5%). En el corriente año, se estaba logrando aumentos en las cotizaciones del orden del 10% en promedio.

3.3. Argentina

Las realidades del vecino país han prácticamente paralizado el comercio, por lo cual se dificulta realizar análisis de mercado. Algunas estimaciones argentinas prevén incrementos del stock y en consecuencia de producción, razón por la cual se estima que durante el año 2003 no se produzcan variaciones en las exportaciones a dicho país.

3.4. Otros mercados

El Nafta que se presentaba para Uruguay como un mercado potencial de consumo de carne ovina de elevada calidad, en donde la competencia con Australia y Nueva Zelanda es fuerte, dejó de serlo a partir de la nueva realidad sanitaria de país con aftosa. Sin embargo el logro alcanzado con la carne vacuna en Canada, y la posible reapertura del mercado de los EEUU, posibilitaría la realización de negocios con dicha región, que a su vez se proyecta como una de las de mayor expectativas.

El Medio Oriente podría volver a ser un mercado interesante si se levantan algunas restricciones impuestas por la aftosa, a pesar del incremento de la competencia de los países africanos que vuelven a estar presentes, luego que fueron raleados del mercado durante cierto período por razones sanitarias.

4. EXPORTACIONES EN PIE

La aftosa paralizó las exportaciones de ganado en pie, lo que impidió que existiera comercio de animales vivos durante todo el año 2002. En el ejercicio 01/02, alcanzaron a exportarse unas 25 mil cabezas a Brasil y la Argentina.

Lo que pase el próximo año 2003 depende de cómo culminen las negociaciones de temas sanitarios. Para fines del presente año se esperaba una delegación sanitaria de Arabia Saudita que generó cierta expectativa hacia ese mercado, pero finalmente la misma no arribó. La región de Medio Oriente y en particular Arabia Saudita se mantiene en general como fuerte demandante de animales en pie, como consecuencia de dificultades sanitarias en algunos de sus abastecedores y problemas de oferta y embarques en otros. De lograr culminar con éxito las negociaciones entre las autoridades sanitarias uruguayas y sauditas, esta región podría volver a fines del año 2003 a demandar animales en pie, cuando nuevamente nos aproximemos a las celebraciones del Ramadan, momento de máximo consumo.

La región, siempre mantiene su cuota de demanda, en consecuencia de concretarse algún acuerdo sanitario debería volver a estar presente.

5. PERSPECTIVAS DE MERCADO

La oferta de carne ovina en el mundo mantiene su tendencia descendente. Australia y Nueva Zelanda, principales exportadores y fuertes competidores en los mercados internacionales, mostrarían caídas de stock y leves descensos de producción. Para los próximos años se espera que la producción de los principales importadores crezca a tasas inferiores a las del consumo, lo que se vería reflejado en precios firmes de cordero y mutton. La baja en la oferta concentraría el comercio de Australia y Nueva Zelanda en los mercados de mejores precios (EEUU y Europa), lo que dejaría oportunidades en otros (Medio Oriente, Africa, etc.).

En la región las dificultades económicas y trabas comerciales no parecen de fácil solución, y seguirían afectando el comercio de carne ovina durante el 2003. El nivel de exportaciones se mantendría deprimido por un lado por problemas de demanda; en la Unión Europea mantenemos una cuota y exportar por fuera es demasiado costoso, la región mantendría las

complicaciones del 2002, y por otro por los significativos descensos en los niveles de oferta.

A nivel nacional, las estimaciones de una nueva caída del stock y un descenso de la faena volverán a disminuir la oferta. La baja eficiencia reproductiva de la majada nacional sigue actuando en contra de la posible expansión del rubro. Por otra parte, como los niveles de extracción siguen siendo insostenibles, a pesar de la baja en la tasa, en las condiciones actuales, se hace difícil de predecir cual será el mínimo stock al que se llegará.

El año 2003 será un año clave para que tanto la industria como el sector primario se posicione, la industria seguramente buscará colocar carne en menos mercados y en donde obtenga los mejores precios, los productores reducirán la faena de hembras y colocarán machos si les precios satisfacen sus expectativas.

Fuentes consultadas:

OPYPA
DIEA
DICOSE
SUL
INAC
ABARE
OCDE
Meat New Zealand